

#MásQueUnNúmero

Te quiero contar la historia de una hermosa princesa, ¡MI PRINCESA! Una niña llena de vida con muchos sueños e ilusiones a quien Dios llenó de virtudes; era alegre, cariñosa, respetuosa, transparente, humilde, muy humana y justa, con una sonrisa y unos ojitos que iluminaban mi alma y la de todos los que estaban a su alrededor.

Esta princesa es mi hija, su nombre es Paulette de tan sólo 17 años, cursaba 4º Medio y era una muy buena alumna, se preparaba para la PSU, ya que uno de sus sueños era estudiar tecnología médica. El día 30 de julio del 2009, mi niña se levantó muy temprano para ir al colegio, esa mañana se despidió y con su carita llena de amor me dice: “mamita nos vemos en la tarde y te daré mil besitos”, pero nunca pasó porque a dos cuadras de la casa, pasado de las 06:00 am, cuando iba camino al metro, cruzó la calle en un paso peatonal con luz verde y un conductor del Transantiago giró a exceso de velocidad y terminó con su vida de forma instantánea, nunca más pude sentir un abrazo ni un beso de mi niña.

Desde ese día mi vida cambió, porque es muy difícil y doloroso vivir sin mi princesa, quedó un vacío en mi corazón que nada ni nadie llenará.

Si una noche estás disfrutando junto a tu familia, te pido que mires al cielo y verás que la estrella que más brilla es la dulce y tierna sonrisa de mi amada hija Paulette, ya que mi familia y yo no podemos volver a disfrutar de esos bellos momentos porque nuestra vida fue destruida por alguien que al igual que tu iba a exceso de velocidad.

Esto no es una multa económica es una multa para que la próxima vez que manejes, lo hagas con conciencia y moderes tu velocidad.

**Ximena Vargas
K. Paulette González Vargas**